

La poesía ante todo: Césaire, Perse y Glissant revisitados

Francisco Aiello (Universidad Nacional de Mar del Plata, CONICET)

[Patrick Chamoiseau, *Césaire, Perse, Glissant. Les liaisons magnétiques*, París, Philippe Rey, 2013, 216 pp.].

La trayectoria como novelista del escritor martiniqueño Patrick Chamoiseau (1953) –firmemente consolidada tanto por el número de títulos publicados como por el reconocimiento de la crítica especializada y por ser merecedora de premios literarios de gran prestigio– se complementa con una sostenida producción ensayística mayormente consagrada a reflexionar sobre la literatura clasificada como “francófona” en el ámbito caribeño, aunque ese rótulo debe consignarse entre prudentes comillas que recuerden que, junto a las literaturas en la lengua dominante, convive una fuerte producción en lengua *créole* con la cual dialoga fructíferamente, incluso dentro de los propios textos en francés. Tales ensayos –algunos de ellos firmados en coautoría– han concedido un espacio destacado a figuras insoslayables como Saint-John Perse (1887-1975), Aimé Césaire (1913-2008) y Édouard Glissant (1928-2011), enumerados en estricto orden cronológico quizás inverso a la importancia que cada uno de esos autores tiene para el imaginario y la reflexión de Chamoiseau.

Césaire, Perse, Glissant. Les liaisons magnétiques da continuidad a la prosa de ideas de Chamoiseau, aunque la distancia que puede asumir ante esos grandes nombres evocados tras sus fallecimientos favorece una nueva perspectiva, lo cual resulta especialmente notorio en el caso de Césaire. Si bien alude a la *négritude* –algo inevitable– y recuerda la atención puesta en el África –como ya ha hecho *in extenso* en trabajos precedentes–, esta relectura post-mortem detiene toda su atención en la propia producción poética, revisitada en su totalidad y en detrimento de otros géneros literarios, obliterando las vicisitudes de la actividad política del autor del *Cahier d'un retour au pays natal*.

Este volumen ofrece una reelaboración del texto de Chamoiseau presentado como comunicación en el marco del Coloquio Internacional “Saint-John Perse, Aimé Césaire, Édouard Glissant: regards croisés”, que organizó el Institut du Tout-Monde –fundado por Glissant en 2006– en París durante tres jornadas de septiembre de 2012. Se trata de un texto organizado en capítulos cuyos títulos aluden a formas de organizar el tiempo según criterios vinculados con la naturaleza (“Derniers vents”, “Premières pluies”, etc.) o con lo religioso (“Carême”, “Avents”), a cada uno de los cuales le corresponden ciertos meses del año consignados a modo de subtítulo

en bastardilla. La tensión que instala el sistema paratextual entre modos de concebir el tiempo remite, asimismo, a las tensiones entre imaginarios correspondientes a lo que se llama “occidental” y aquellos pertenecientes a otras formas culturales, núcleo que asedia insistentemente Chamoiseau, apoyándose sobre todo en las teorizaciones de Glissant.

Se trata de un texto fragmentario, que escapa a la sistematicidad mediante la yuxtaposición de breves reflexiones, evocaciones o comentarios que se presentan separados por asteriscos. Este tipo de organización obstaculiza la posibilidad de identificar ideas rectoras del trabajo, a favor de un movimiento muy personal, que no oculta las preferencias personales que alientan el abordaje de los tres poetas, aunque en esta oportunidad Chamoiseau no abunda –como lo hiciera, por ejemplo, en *Écrire en pays dominé* de 1997– en la flexión autobiográfica como forma de acercamiento a las distintas poéticas. Es importante agregar que la lectura que realiza el autor integra también la poesía del francés René Char, muchos de cuyos versos son puestos en diálogo con los colegas antillanos.

Uno de los propósitos que más claramente persigue el ensayo –a lo cual alude, por cierto, la idea de “relaciones magnéticas” expresada en el título– es el de reconocer y destacar vínculos entre Césaire, Perse y Glissant, en contra de una tendencia generalizada propensa a oponerlos y hasta enfrentarlos. Claro que tampoco se trata de negar las diferencias; por el contrario, los puntos de contacto son examinados a partir de una perspectiva capaz de conciliar nociones opuestas como son unidad-diversidad, solidaridades conflictivas o rupturas que acercan. Así, la plantación esclavista se revela en este ensayo de Chamoiseau como un punto de contacto entre los tres poetas releídos, aun cuando cada una de esas poéticas ofrezca una elaboración singular de tal núcleo de significación. También se destaca el “*Conteur*” (narrador oral) como otro elemento destacado de la cultura antillana en el cual abrevan los tres poetas. Esta tendencia del ensayo que privilegia las confluencias, se contrapone con zonas textuales que exaltan las divergencias. A título ilustrativo, Césaire y Perse se diferencian de Glissant en cuanto acuden a una fuente de pureza, pero a la vez el primero la asocia con la “*négritude*” mientras que el segundo aspira a una “trascendencia universalizante”.

Dado que el ensayo se empeña en ponderar sobre todo el legado poético, Chamoiseau hace foco en ciertos pasajes a partir de los cuales infiere rasgos salientes de las distintas propuestas literarias. Es el caso del críptico verso de Césaire “*Je or vent paix-là*”, que se presenta como ejemplo elocuente de la opacidad celebrada como un derecho –siguiendo a Glissant–, en tanto modo de resguardar aspectos de la cultura insular ante la avasallante asimilación pretendida por la cultura dominante. Así, el texto articula el comentario textual con un sistema de ideas, entre las que se destacan nociones glissantianas tales como “*créolisation*”, “*lieu*” –en oposición a “*territoire*”– o la distinción “*imprévu / imprévisible*”.

El tomo se completa con una sección denominada “Hommages”, la cual contiene textos dados a conocer en ocasión de la muerte de Césaire y de Glissant, así como un texto de 1995 que Chamoiseau escribió en memoria

de Perse, destacando la dualidad de Saint-John Perse y de Alexis Leger, nombre verdadero del escritor ampliamente reconocido por su pseudónimo, así como otros aspectos de su poesía, entre los que se puede mencionar la presencia del *créole*, el exilio o la vocación de universalidad.

Césaire, Perse, Glissant. Les liaisons magnétiques supone, entonces, una apuesta fuerte en favor de la reconsideración de estas figuras centrales nacidas en las Antillas francesas, cuyas trayectorias vitales –con distinto grado de injerencia en la vida pública, pero de una innegable presencia en el imaginario y en la cultura– han quizás desviado la atención respecto del legado que Chamoiseau se propone rescatar: la poesía, género respecto del cual cobran un lugar secundario –o incluso menor– los ensayos, los textos narrativos o las piezas teatrales. Pero, sobre todo, la poesía se impone por sobre otras prácticas ajenas a lo literario, lo cual permite quitar importancia a factores externos –sin ignorarlos por completo– a favor de la consolidación de un canon antillano conformado por tres nombres que desde ciertas miradas sesgadas pudieran parecer irreconciliables.